



**He acabado
la
carrera**

2Timoteo 4: 7

PASTOR: Neftali franco



He acabado la carrera

2Timoteo 4: 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Los tres puntos que cubrieron en esta clase son:

1. Hay que correr con paciencia
2. Hay que corre sin exceso de equipaje
3. Hay que correr viendo a Jesús

Introducción

Usted no es elegible para correr una carrera deportiva hasta que se inscriba en ella. Así también no eres elegible para correr la carrera de Dios hasta que te hayas inscrito en la carrera del evangelio.

Todo aquel que acepta a Jesús como su Salvador entra en una carrera similar al de un atleta que corre en un estadio o en una competencia en la calle. También podemos compararlo a la carrera académica que se hace en una universidad, la profesión es para toda la vida. Obtuvieron su título hasta haber cursado todos los



créditos necesarios para poder graduarse. Lo lograron con paciencia y esfuerzo.

Si nos hemos convertidos en seguidores de Cristo es porque estamos dispuestos a vivir así hasta el final de nuestros días. El ser cristianos es una carrera hasta el final, razón tenía Pablo cuando dijo: *He acabado la carrera.*

Correr la carrera significa reconocer que el propósito de Dios para tu vida es lo que importa, y el hacerlo tu prioridad número uno es descubrir y completar este propósito. Los héroes del Antiguo Testamento citados en el capítulo 11 de hebreos corrieron en su fe hasta el final; así el creyente debe ser en su vida espiritual. Pablo con toda certeza dijo: He terminado la carrera. Es como decir: Lo que me propuse lo terminé.

1. Hay que correr con paciencia

En esta carrera no se trata de llegar primero, acá lo importante es llegar. Seremos coronados no por competir, sino por llegar aunque seamos los últimos,

Sigue al pastor Neftalí en:



por lo tanto esta carrera hay que hacerla con paciencia, ya que no se trata de llegar primero sino llegar.

Hebreos 12: 1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Por falta de paciencia Saúl perdió su trono. Por falta de paciencia el rey Uzias terminó su vida leproso. Por falta de paciencia Abraham engendró un hijo con Hagar, causas por las cuales hasta hoy hay problemas en el medio oriente. Por falta de paciencia, Moisés mató al egipcio y debió huir al desierto.

Si queremos terminar esta carrera debemos estar conscientes que es necesario poseer paciencia. La paciencia nos ayudará a esperar en Dios en los momentos difíciles.



Gálatas 5: 22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,

Colosenses 1: 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;

2. Hay que correr sin exceso de equipaje

Cuando te dispongas a empezar una carrera, lo primero que tienes que hacer si deseas llegar lejos es despojarse de toda carga, todo peso u otra cosa que impide que corras bien.

Volvamos al verso de **Hebreos 12: 1** *Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso...*

Imagínese a alguien competir en una carrera calzando zapatos de construcción, no podrá correr muy lejos porque el hierro que lleva en la punta es demasiado pesado. Ese zapato es para protección de un golpe y no para correr.



Hay muchos cristianos que llevan exceso de equipaje, razón por la cual le es difícil mantenerse en la carrera. Dios ya les perdonó pero ellos insisten en continuar llevando la carga del pasado. Nuestros pecados ya fueron perdonados por lo tanto debemos deshacernos de ellos.

Alguien quizás podrá decir: Yo no siento el peso del pecado. Tiene razón, no tiene el medio para poder medir en libras o kilos.

Pero también una persona muerta no siente el peso que le ponen en su cuerpo por su estado de muerte; así también toda persona espiritualmente muerta no siente el peso del pecado, solo aquellos que han sido resucitados con Cristo, saben lo difícil que es correr la carrera en Cristo llevando un cuerpo de pecado.

La culpa puede ser un peso, el resentimiento puede ser un peso, la amargura, el enojo, la ira, la rabia, el no poder perdonar, etc.

2 Samuel 24: 10 Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas



ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he hecho muy neciamente.

3. Hay que correr viendo a Jesús

Hoy en día hay multitudes de personas que van descarriadas detrás de los hombres, en lugar de ir en pos de aquél que los llamó. **Salmos 118: 8** *Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre.*

Si usted va a la iglesia a lucir prendas de vestir o ver a otros como visten, pierde su tiempo. La iglesia del Señor no debe asemejarse a una pasarela donde las personas van a exhibirse.

La iglesia no es para buscar un puesto, ni marido o mujer, la iglesia es para buscar a Dios. La carrera la concluiremos solo cuando ponemos nuestra mirada en Jesús, no en lo que está a nuestro alrededor.

Primero se tiene que poner lo espiritual y lo demás vendrá después. Jesús dijo en **Mateo 6: 33** *Mas buscad, primeramente, el reino de Dios y su justicia y lo demás vendrá por añadidura.*



En la obra de Dios no debemos fijarnos en los que hacen o dejan de hacer ciertas personas. En ninguna iglesia hay perfección, las iglesias están compuestas por seres humanos, no por ángeles bajados del cielo.

Los que asistimos a la iglesia somos personas con carne y huesos, capaces de fallar en una u otra cosa. Esto no significa que debemos tolerar el pecado; pero debemos entender que podemos tener errores, el único que no tiene es Dios, es la razón por la que debemos correr nuestra carrera puesto los ojos en Jesús el autor de nuestra salvación.

Hebreos 12: 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Conclusión

Durante tu vida en los caminos del Señor, encontrarás personas que van a hacer o decir cosas que te van a ofender o herir. Algunas de esas cosas son injustas. Muchos de esos casos Satanás los provocará para que no sigas la carrera en el cristianismo. Recuerda

Sigue al pastor Neftalí en:



que esta carrera es hasta el fin. Pablo pudo decir: He acabado la carrera, eso no quiere decir que le fue fácil, si conoces la historia de la vida de Pablo como creyente te darás cuenta que le fue difícil, pero que al final pudo decir con seguridad: He acabado la carrera.

Tarde o temprano, te puedes encontrar con personas que sin haberles hecho nada, tú sientes el rechazo, buscas ganarte el favor de ellos pero no lo consigues y puede ser que alguien se goza en medio de tus pruebas. No debiera ser así, pero estas cosas pasan dentro del pueblo. El Señor quiere que sepas que Satanás usará a las personas para que te desamines en la carrera que has emprendido. Sigamos corriendo hasta nuestra meta final y poder decir lo mismo que dijo Pablo. *He acabado la carrera.*